

*Comunicación*

## **Estados alterados: reconfiguración de las dimensiones espacio-temporales durante la pandemia de COVID en la comunidad universitaria de la Universidad Nacional de Moreno**

**Ecenarro, Graciela Rita; Dumm, Zelma**

[gecenarro@unm.edu.ar](mailto:gecenarro@unm.edu.ar); [zdumm@unm.edu.ar](mailto:zdumm@unm.edu.ar)

Universidad Nacional de Moreno. Centro de Estudios para el Desarrollo Territorial Programa de Territorio, Ambiente y Hábitat. Moreno, Argentina.

Línea temática 1. Escalas, diagnósticos y representaciones

### **Palabras clave**

Espacio, tiempo, percepciones, virtualidad, territorio.

### **Resumen**

La pandemia del COVID 19 ha generado, en escala mundial, modificaciones en las percepciones de los sujetos en lo que respecta a las dimensiones espacio-temporales. La comunidad universitaria de Moreno no ha estado ajena a esta situación. Estudiantes, docentes y no docentes han visto alteradas sus prácticas cotidianas, lo que condujo a cambios en los marcos de pensamiento; las fronteras entre el espacio público y el espacio doméstico/privado, el tiempo libre y el tiempo de trabajo se han erosionado, llegando incluso a superponerse.

El proyecto de investigación "Estados alterados: reconfiguración de las dimensiones espacio-temporales durante la pandemia de COVID en la comunidad universitaria de la Universidad Nacional

de Moreno<sup>1</sup>, (Integrado por Dumm, Zelma como Directora del proyecto, Arnoux, Aurelio y Ecenarro como codirectores; Taramasso, María Liliana; Levi Alejandro; Pereyra, Marcela; Galarce, Elisa y Carosella Sonia como investigadores), plantea indagar cómo la pandemia del COVID 19 alteró los modos de concebir y percibir los espacios, las distancias y los límites que la virtualidad generó en la vida cotidiana y académica en la comunidad universitaria.

El presente texto es parte de este trabajo de investigación que se encuentra en curso y plantea las primeras aproximaciones sobre las alteraciones en las percepciones espacio temporales, modificando las relaciones entre sujetos y territorio.

Se utiliza una metodológica mixta, alternando entre técnicas de recolección y análisis cuantitativas y cualitativas, para la producción de datos, a partir del trabajo con encuestas y entrevistas (tanto individuales como grupales).

## Introducción

Edward Hall (1972), en su libro *La dimensión oculta*, expresa que las dimensiones no son solo físicas, o sea medibles y tangibles, sino también sensibles (actualmente también podemos incorporar la categoría de dimensiones virtuales) o sea intangibles; estas últimas dimensiones no son mensurables, y tienen que ver con el entramado de las relaciones sociales y culturales, dado que las variaciones dimensionales en relación con el uso están dadas por los modelos culturales. Plantea así, dimensiones públicas y privadas, lejanas e íntimas. (Hall, 1972).

El mayor acceso a las tecnologías digitales, a la conectividad y la portabilidad digital durante el inicio del siglo XXI, comenzó a transformar no solo los modos de relación humana y las prácticas comunicativas, sino también los modos de interacción comunes dentro del espacio urbano, modificando las prácticas sociales.

Ya antes de la pandemia, muchas/os autoras/es plantearon las transformaciones producidas por la incorporación en la vida cotidiana de tecnologías móviles que facilitaron una mayor comunicación entre las personas, como así también transformaron las prácticas sociales cotidianas, de modo tal que se vulneraron los límites conocidos del espacio privado. El acceso a Internet y a la telefonía móvil, a partir de fines de los años noventa, según plantea Éric Sadin (2022), transformó los modos de habitar el espacio público.

---

<sup>1</sup> Proyecto de Investigación aprobado por disposición UNM-SdI N°43/22 – Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica. Universidad Nacional de Moreno.

La posibilidad de comunicarnos a través de la telefonía móvil distorsionó la percepción del espacio, dado que comunicarnos telefónicamente hasta entonces estaba limitado a un espacio físico, la oficina, el hogar, etc. A partir de la incorporación masiva de la telefonía móvil, se habilitó la comunicación en todos los lugares y en cualquier tiempo. Transitar por el espacio urbano compartiendo con otras/os desconocidas/os la intimidad de una conversación generó la centralidad de uno mismo como referencia y una desespacialización relevante. (Sadin, 2022).

En palabras de Paula Sibilia (2008), con la festejada "explosión de creatividad" que surge de una extraordinaria "democratización" de los medios de comunicación, se abre una infinidad de posibilidades que hasta hace poco tiempo eran impensables. (Sibilia, 2008).

La situación experimentada en todo el mundo durante la pandemia de COVID 19 puso en primer plano que el espacio que habitamos no es solo el espacio que ocupamos físicamente, sino también el espacio en el que nos conectamos a través de las redes de internet con otros humanos. Esta situación representa una transformación de la percepción espacio temporal y una nueva escala de acontecimiento, la llamada escala *glocal*, en la cual nos interrelacionamos, en tiempo real con acciones o problemáticas de distintas ciudades o países, lo cual construye nuevas posibilidades de relaciones y prácticas sociales. (Montejano Escanilla, 2013).

Estas relaciones a escala global alteraron sustancialmente las prácticas sociales, tanto en el ámbito público como privado, fundamentalmente en las poblaciones urbanas. Durante la eclosión de la pandemia, las restricciones a la movilidad de las/os ciudadanas/os, produjeron la superposición de espacios privados/domésticos, en los cuales las viviendas se transformaron en lugares de trabajo o de estudio y se generaron nuevos sentidos en torno al habitar.

A su vez, el tiempo se desnaturalizó, a tal punto que se perdieron algunos marcos de referencia temporales que hasta entonces eran ordenadores de la vida cotidiana, la que resultaba escindida en bloques de horas dados por la duración del trabajo, la escuela, el bar, el club, el centro cultural, etc. En este sentido, podemos afirmar que la pandemia intervino sobre la percepción de las dimensiones espacio temporales.

La Universidad Nacional de Moreno no estuvo ajena a esta situación. Las autoridades académicas debieron rápidamente adecuar el funcionamiento administrativo y las obligaciones universitarias a las nuevas condiciones, impactando fuertemente en la comunidad universitaria (docentes, no docentes y estudiantes), que tuvo que adaptarse a la virtualidad como único camino para continuar sosteniendo el vínculo con la institución. El espacio áulico físico se trasladó a la plataforma virtual Moodle de manera formal, como también se trasladó a las redes sociales; el tiempo de cursada se ralentizó y se volvió constante, se modificaron la forma de pensar los hogares, los espacios comunes, los espacios exteriores; las fronteras entre el espacio público y el espacio doméstico/privado, el tiempo libre y el tiempo de trabajo se desgastaron, llegando incluso a superponerse y confundirse.

## Reconocimiento del nuevo contexto.

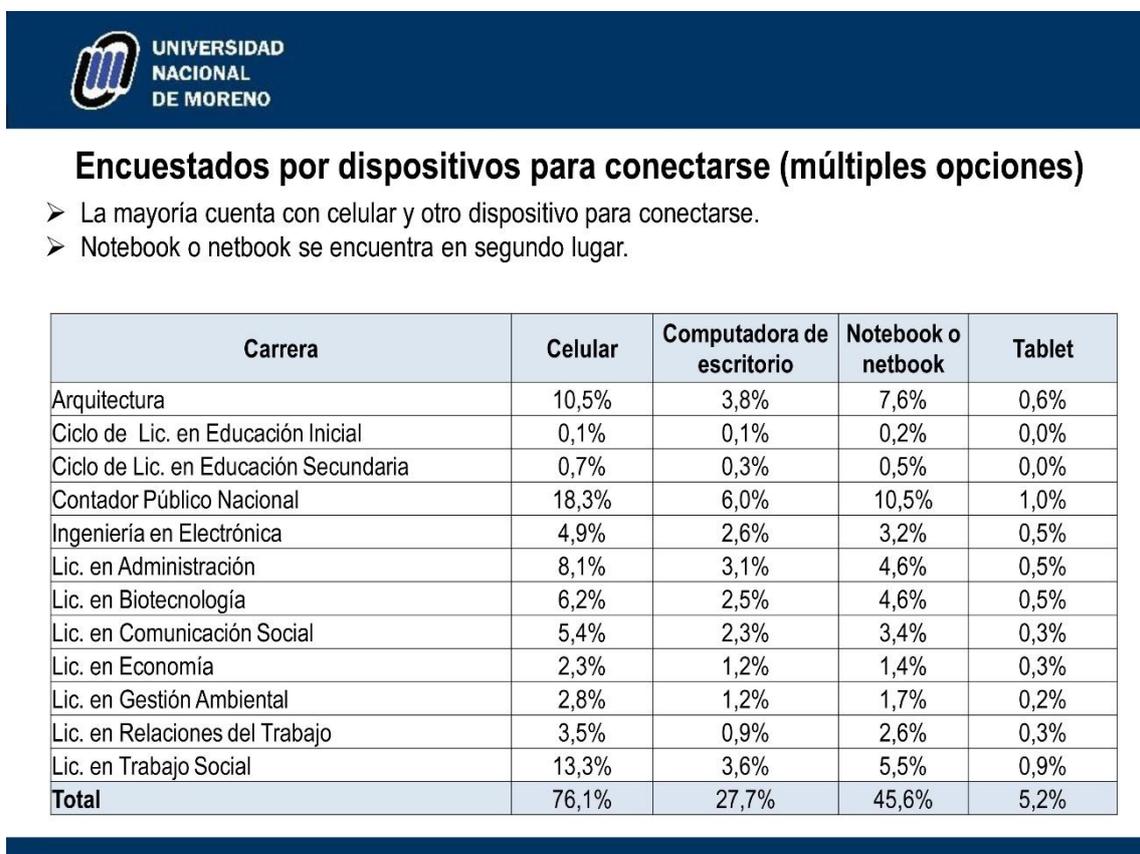
### *Las variaciones de la dimensión temporal*

Apenas anunciado el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO) por las autoridades nacionales, la Universidad Nacional de Moreno, con el fin de implementar y poder asegurar el dictado del ciclo lectivo 2020, llevó adelante un relevamiento cuyo objetivo fue recopilar información sobre las disponibilidades tecnológicas y de conectividad de las/os estudiantes en ese nuevo contexto.

Este relevamiento se realizó a través del SISTEMA SIU KOLLA, vinculado al SIU GUARANÍ. Se implementó a través de un cuestionario con 12 preguntas cerradas. La indagatoria se realizó desde el sábado 18 al domingo 26 de abril (a dos semanas del inicio de las clases virtuales), lo que revela la preocupación de la Universidad respecto del desafío que implicaba el funcionamiento virtual de la institución, desde el primer momento de la pandemia.

Este primer reconocimiento plantea que la mayoría de las/os estudiantes contaban con celular como dispositivo para conectarse, seguido de notebook o solo netbook (Figura 1).

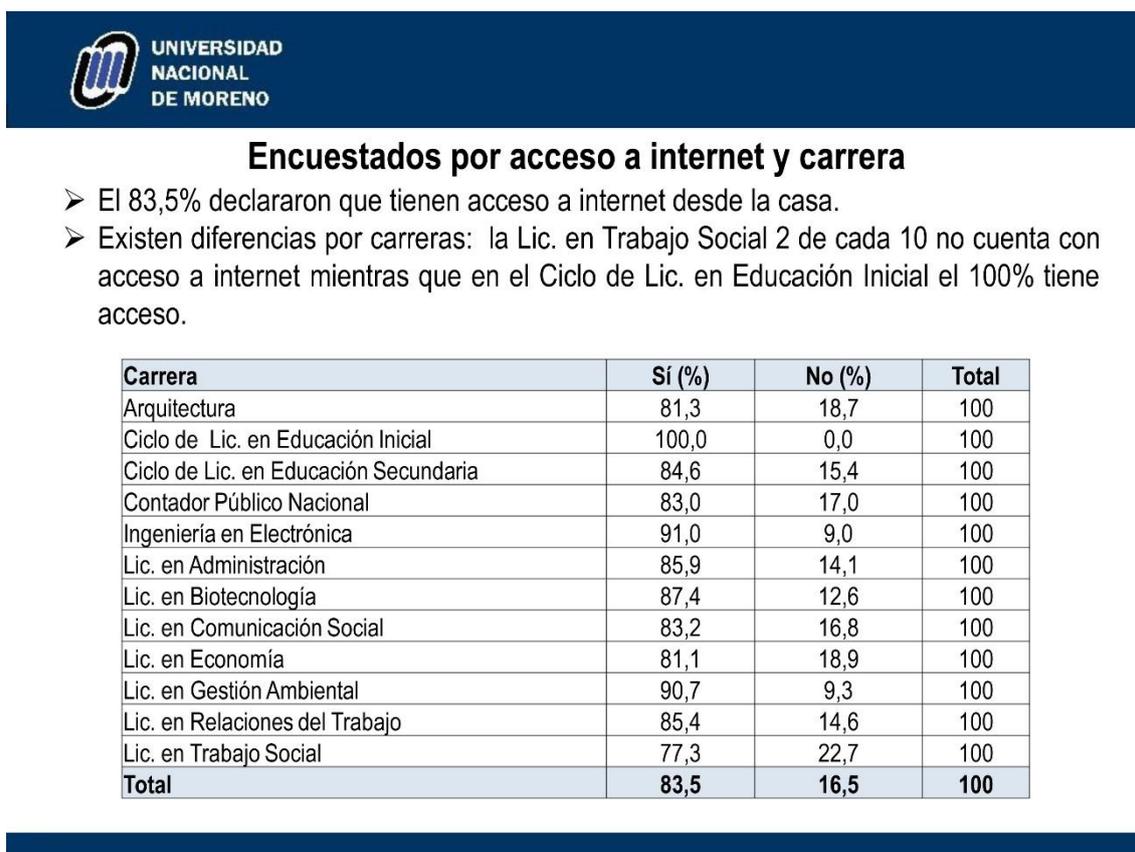
Figura 1 – Dispositivos disponibles por las/os estudiantes.



Secretaría Académica. Universidad Nacional de Moreno.

Por otro lado, se registró que el 83,5% contaban con acceso a internet mientras que 7 de cada 10 estudiantes contaba con datos móviles en el celular (Figura 2). Estos datos señalaban un alto porcentaje de estudiantes que podrían llevar adelante el cursado durante el aislamiento, pero también una situación de exclusión para aquellas/os que no contaban con dispositivos electrónicos o datos móviles para poder conectarse.

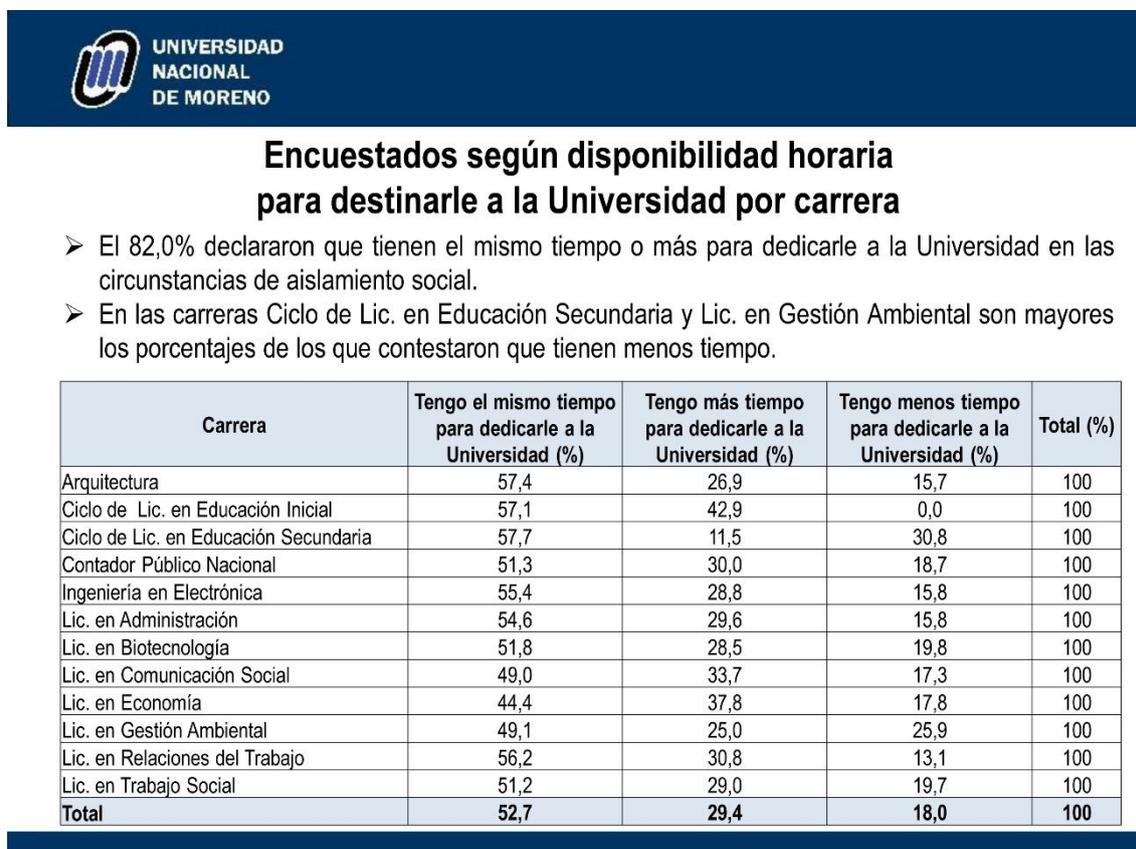
Figura 2 – Acceso a internet.



Secretaría Académica. Universidad Nacional de Moreno.

En esas dos primeras semanas del inicio de la ASPO, el 52,7% de las/os estudiantes manifestaron que el aislamiento no generaba cambios significativos en relación con su disponibilidad horaria para el cursado (Figura 3). Al momento de esta encuesta, la población mundial en general, y la comunidad universitaria de Moreno en particular, no visibilizaba la verdadera magnitud de la situación que planteaba la pandemia y se consideraba que las condiciones de aislamiento serían de unas pocas semanas, retomando pronto al cursado presencial.

Figura 3 – Disponibilidad Horaria.



Secretaría Académica. Universidad Nacional de Moreno.

En esos primeros días, el campus virtual se manifestaba como un simulador del espacio físico conocido; el aula virtual era asimilada, tanto por docentes como por estudiantes, como el aula física ya conocida. Esta situación, sin embargo, traía consigo muchas dificultades de conexión a la red, ya que, en los horarios de inicio de los turnos de clases, el masivo intento de conexión al campus virtual por parte de docentes y estudiantes, y especialmente a la utilización del recurso que brinda el Moodle de sincronidad a través Big Blue Boton (similar a las herramientas de teleconferencia de las plataformas Meet o Zoom), producía que el campus virtual colapsara de modo frecuente.

Rápidamente, esta trasposición literal de lo presencial a lo virtual se fue transformando, ya que la percepción psicológica de la duración del tiempo no tiene la misma densidad en el aula física que durante la asistencia en el aula virtual; no era posible sostener la atención de las/os estudiantes durante el mismo lapso temporal que durante la presencialidad. Las condiciones que ofrecía el aula virtual facilitaron el trabajar en forma asincrónica. La incorporación de textos de consultas, vídeos, clases grabadas, tareas, foros de

debate, generó una dimensión temporal diferente, propiciando la percepción, tanto de docentes como estudiantes, de un tiempo dilatado.

Ante la nueva consulta a las/os estudiantes sobre el uso del tiempo en la cursada de modalidad virtual, señalaron que les modificó su quehacer diario y durante el transcurso del año lectivo, advirtieron el cambio de lógica para la inscripción a las asignaturas, ya que el dictado asincrónico les permitía cursar asignaturas con superposición de horarios que, presencialmente no hubieran podido, apreciación que no consideraba los resultados sobre el proceso de aprendizaje que tuviera esta decisión<sup>2</sup>.

Por otro lado, la dimensión temporal transformó la cotidianidad; según los datos recopilados en el proyecto de investigación “Acciones en la enseñanza, la investigación y la extensión desplegadas ante la emergencia de la pandemia COVID 19 en la Universidad Nacional de Moreno<sup>3</sup>” donde se observó que durante todo el ciclo lectivo 2020 hubo usuarios conectados al campus virtual de la Universidad durante las 24 horas del día, con un promedio mínimo de usuarios conectados entre las 5 y 6 de la mañana en el primer cuatrimestre (01/06/20 al 12/07/20) y entre las 3 y 4 de la mañana en segundo cuatrimestre (10/08/20 al 21/11/20), lo cual resulta inaudito. Ahora bien, si se piensa en las posibilidades de conexión en hogares con señal de internet deficiente durante las horas principales del día o, por otra parte, de hogares multifamiliares que contaban con un solo dispositivo informático (PC), para todas/os las/os habitantes de la casa, no cabe dudas que la extensión del rango horario de uso de la red para el estudio se debió, en parte, a factores de no disponibilidad del recurso durante el tiempo diurno.

Estos datos muestran un cambio importante producido por la virtualidad, no solo en los modos de cursada, sino también, en los tiempos de desarrollo de los procesos de aprendizaje y de enseñanza.

#### *Las variaciones de la dimensión espacial.*

En relación con la espacialidad, esta se puede plantear desde distintos puntos de vista: el espacio físico, el espacio en la red y el espacio fuera de la red, que implican distintas maneras en que los sujetos se relacionan con el mundo y entre sí.

#### La escala del aula

La plataforma Moodle se asimiló al campus físico de la Universidad. Cada asignatura contaba con un aula virtual que albergaban las distintas comisiones, a fin de favorecer el intercambio entre estudiantes y con sus docentes y

---

<sup>2</sup> Dumm, Zelma; Pereyra Marcela; Levi, Alejandro. Ponencia Luces y sombras de la educación durante la pandemia de Covid 19, presentada en el Congreso de Educación: Políticas, Formación y Desarrollo Profesional Docente. Los Desafíos de la Práctica y de la Investigación. Universidad Nacional de Moreno. 2023. <http://ceduc.unm.edu.ar/>

<sup>3</sup> Integrado por Cogo, Gisela; Díaz, Cecilia; Henry, Laura; Ramos Graciela; Suriani Luciana. Codirigido por la Secretaría de Investigación y Vinculación Tecnológica y la Secretaría Académica de la Universidad Nacional de Moreno.

también entre docentes. En las clases sincrónicas, según lo manifestado, tanto por docentes de distintas áreas epistémicas como estudiantes participantes en los focus group llevados a cabo durante esta investigación, el aula virtual de cada asignatura era percibida como un espacio real para compartir experiencias a pesar de la falta de presencia física, y en este sentido, el aula virtual no representó un espacio ficticio, sino por el contrario, se percibió como un espacio verosímil y convergente. (Igarza, 2011).

Las experiencias pedagógicas, principalmente de índole académica, fueron acompañadas por la exposición de algunas situaciones de la vida cotidiana de estudiantes y docentes, que también se compartían. Esto produjo, entre las/os estudiantes principalmente, una ruptura de la esfera de lo íntimo, una sensación de incomodidad ante la mirada del otro, la falta de ánimo personal para seguir cursando virtualmente, la necesidad de pasar desapercibido, la timidez y la representación del ámbito universitario como institución de autoridad. Estos motivos son presentados como las razones condicionantes para el no encendido de la cámara<sup>4</sup>.

A pesar de que el campus virtual existía previamente a la aparición de la pandemia, este era utilizado solo de manera asincrónica como repositorio de textos y de modo ocasional. Las clases sincrónicas desconstruyeron el espacio aúlico tal como se lo conocía hasta entonces (el aula física), dejando afuera parte de los sentidos, como el del olfato o del tacto, tampoco permitió que se apreciaran los microgestos, donde la presencia recortada, tanto de estudiantes como docentes, desconstruía el espacio aúlico. (Igarza, 2011).

#### La escala del territorio

A partir del reempadronamiento realizado al inicio del ciclo lectivo 2023, se observa que, del total de estudiantes de la Universidad, se localizan en el territorio de la siguiente manera que se muestra a continuación (Figura 4).

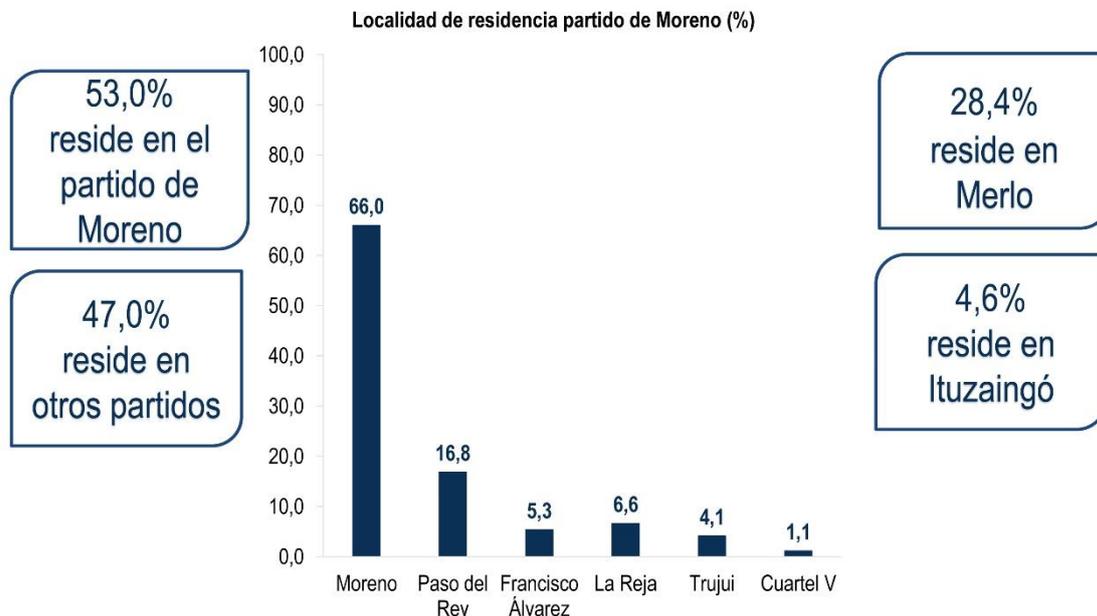
Figura 4 – Porcentaje de distribución de las/os estudiantes en el territorio

---

<sup>4</sup> Dumm, Zelma; Pereyra Marcela; Levi, Alejandro. Ponencia Luces y sombras de la educación durante la pandemia de Covid 19, presentada en el Congreso de Educación: Políticas, Formación y Desarrollo Profesional Docente. Los Desafíos de la Práctica y de la Investigación. Universidad Nacional de Moreno. 2023. <http://ceduc.unm.edu.ar/>



## LUGAR DE RESIDENCIA



Secretaría Académica. Universidad Nacional de Moreno.

Se registra que la mayoría de las/os estudiantes están radicados en el Partido de Moreno o Partidos cercanos a la Universidad, situación similar al año lectivo 2020.

Teniendo presente estos datos de localización de las/os estudiantes, a mediados de año 2020 se realizó un relevamiento a estudiantes de segundo y quinto año de algunas de las carreras de la Universidad. Este relevamiento evidenció que el espacio que habitaban no era solo el espacio que físicamente ocupaban en tanto personas corporizadas, esto extendía la idea de espacio respecto de otras actividades que desarrollaban en sus vidas privadas, más allá del cursado universitario. En esa oportunidad, se consultó a las/os estudiantes sobre qué alcance territorial tenían los espacios virtuales donde participaban, entendiendo como espacios virtuales la visita de páginas web, la participación en blogs, apps, eventos virtuales, comunidades virtuales de pertenencia, juegos de roles, etc.

Se clasificaron 4 escalas de espacios virtuales,

- 1 – Barrial, o sea de cercanía a sus hogares.
- 2 – Local, por ejemplo, en Partido de Moreno o partidos aledaños.

3 – Nacionales, en cualquier localización geográfica del país.

4 – Internacionales, la ubicación geográfica más allá de los límites físicos de Argentina.

El relevamiento mostró que el 53% de las/os estudiantes realizaban, principalmente, actividades en espacios virtuales de escala nacional e internacional, las cuales no desarrollaban con anterioridad a la pandemia (Figura 5). En este sentido, sus actividades presentaban una escala global de conexiones a espacios virtuales que ampliaron sus límites físicos, habitando el aquí y ahora distorsionados por la simultaneidad extendida en el espacio virtual. (Igarza, 2011: 156).

Figura 5 – Alcance territorial de las actividades virtuales.



Fuente propia.

### Reconocimiento de nuevas percepciones.

A partir de estas experiencias e información recopilada, se señalan posibles consideraciones. Por un lado, la naturalización del espacio virtual como espacio áulico. Según Gilbert Simondon (2007) plantea en relación con la evolución de los objetos tecnológicos, cuando estos exceden las finalidades para las que fueron pensados o concebidos, estas herramientas se muestran, ya no solo como herramientas externas al ser humano, sino que construyen una nueva naturaleza del ser humana/o, aproximándose al modo de ser de los objetos naturales y perdiendo su carácter de artificialidad. (Simondon, 2007: 71). En esta idea de una nueva naturaleza que trae consigo la virtualización producida durante la pandemia, se generaron cambios en la percepción y subjetividad de los sujetos con respecto a las relaciones entre el espacio público/privado y las relaciones lejanas/intimas, para generar nuevas características perceptivas

ligadas con la sensibilidad del espacio y del tiempo que varían la percepción de las barreras físicas, ya que estas quedan revestidas de un carácter de inmaterialidad y conducen así a nuevas modalidades de habitar el espacio<sup>5</sup>.

Por otro lado, estas experiencias en pandemia transformaron la noción de límite entre lo público y privado, pensando en estos límites, no como una separación definida, sino un espacio indefinido. Como Martín Heidegger planteaba, no como aquello donde termina algo, sino, como aquello a partir de donde algo comienza a ser lo que es, comienza su esencia. El espacio es esencialmente lo dispuesto, es lo que ha dejado entrar en sus fronteras. (Heidegger, 1951).

Esta indefinición del límite, esta falta de exactitud del aquí y ahora, puede ser pensado como la inmaterialidad del espacio, dado por la experiencia de la simultaneidad. (Igarza, 2011). Durante la pandemia, repentinamente, nuestras casas se transformaron en oficinas, escuelas, gimnasios, parques infantiles, espacios sociales y, en ocasiones, en espacios de aislamiento para personas enfermas. Así, asistimos a un solapamiento de nuestro mundo individual, con el familiar y el laboral, y observamos como el mundo virtual invadió nuestro espacio físico, rompiendo las barreras de nuestra intimidad. (Fernández Villalobos, 2021).

Desde esta perspectiva, se puede observar que la introducción masiva de la virtualidad trastocó las percepciones espacio temporales, generando nuevas escalas de relaciones y de significados.

## Bibliografía

BRENLLA, M. E., et al. (2021). Percepción psicológica del tiempo, pandemia y edad [en línea]. En: XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. "Investigación y sistematización de prácticas en el contexto de pandemia y aislamiento social": 24 al 26 de noviembre. Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires, 2021. Disponible en: <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/13063>

DUMM, Z, et al. (2023). Ponencia Luces y sombras de la educación durante la pandemia de Covid 19, presentada en el Congreso de Educación: Políticas, Formación y Desarrollo Profesional Docente. Los Desafíos de la Práctica y de la Investigación. Universidad Nacional de Moreno. <http://ceduc.unm.edu.ar/>

ELÍAS, N. (1989). *Sobre el tiempo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica

FERNÁNDEZ VILLALOBOS, N. (2021). El tiempo en el espacio doméstico: Reflexiones durante una pandemia. *Anales de Investigación en Arquitectura*, 11(2). <https://doi.org/10.18861/ania.2021.11.2.3146>

---

<sup>5</sup> Entendiendo al espacio no solo como lo construido materialmente por el hombre sino también todo aquello que está en relación con el universo del hombre, acción humana que explora el vínculo entre individuo y el mundo tangible, objetual y simbólico. HEIDEGGER, Martín, Conferencias y artículos "Construir, habitar, pensar"- Darmstadt, Alemania. 1951.

- GOGO, G. y otros. (2021). *Educación superior y pandemia. Acciones inclusivas de la Universidad Nacional de Moreno. Moreno*. Editora Universidad Nacional de Moreno.
- HALL, E. (1972). *La dimensión oculta*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.
- HEIDEGGER, M. (1951) Conferencias y artículos "Construir, habitar, pensar"- Darmstadt, Alemania.
- IGARZA, R. (2021). *Presencias Imperfectas. Lo futuro virtual de lo social*. Buenos Aires: Ed. La Marca.
- LOTMAN, I. (1996). *La semiósfera II. Semiótica de la cultura, del texto, de la conducta y del espacio*. Madrid: Desiderio Navarro.
- MANZINI, E. (1992). *Artefactos. Hacia una nueva ecología del ambiente artificial*. Madrid: Celeste.
- MONTEJANO, J. (2013). El impacto de las nuevas tecnologías en la "explosión" de la ciudad. URBS. Revista de Estudios Urbanos y Ciencias Sociales, 3(1), 45-67. Disponible en <http://www2.ual.es/urbs/index.php/urbs/article/view/montejano>
- SADIN, E. (2022). *La era del individuo tirano. El fin de un mundo común*. Buenos Aires: Caja Negra Editora.
- SIBILIA, P. (2008). *La Intimidación como espectáculo*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- SIMONDON, G. (2008). *El modo de existencia de los objetos técnicos*. Buenos Aires: Prometeo Libros.